

CATHERINE MEURISSE

# LOS GRANDES ESPACIOS



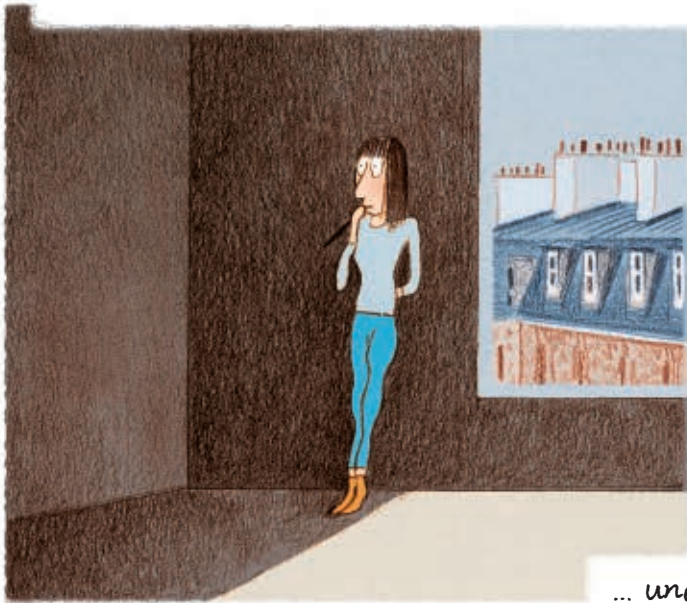
Coloreado por:  
ISABELLE MERLET

Traducción del francés a cargo de:  
RUBEN MARTÍN GIRÁLDEZ

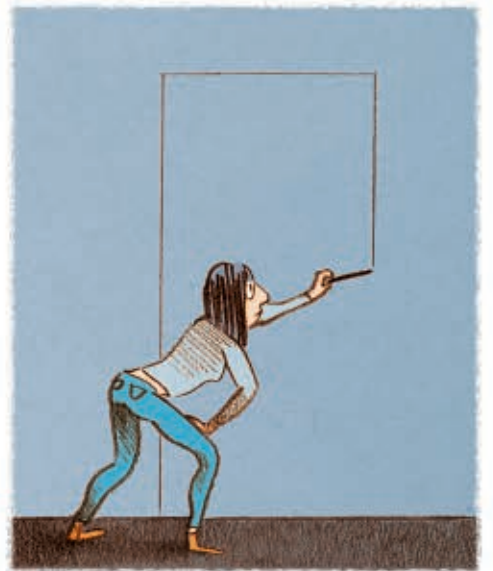
**IMPEDIMENTA**



Hace mucho, soñé que tenía en mi piso parisino...



... una puerta especial...



... que daría directamente a los prados.



Echaba mano de ella en cada estación, en un tris, de un solo trazo.



Iba allí a abastecerme de paisajes...



... de olores, de silencio...



Igual me recreaba un poco.



Recitación.



«El campo es un templo donde  
valerosos agricultores...



... dejan brotar, a veces,  
confusos palabros...

¿Tú da  
quin ere?



Por aquí pasa el  
hombre, entre bosques  
de símbolos...



\* Ruta del Cabicou y otros quesos de cabra.

... que lo observan con  
ojos tranquilizadores.



Como prolongados ecos  
que de lejos se confunden  
en una tenebrosa y  
profunda unidad...



... vasta como la noche  
y como la claridad. Los  
perfumes, los colores y los  
sonidos se responden.





Hay perfumes frescos como caca de vaca...

Dulces como la jerga, verdes como praderas...



Y una peste a herbicidas que te desatasca, a base de rociar dosis sobreras...

... como glifosato y tiametoxam sobre las semillas...



... que cantan el fin del alma y otras cosillas.»

Crecí en el campo.

Fue el ambiente que escogieron nuestros padres para criarnos a mí y a mi hermana. Dejamos la ciudad. Tenían una intuición...

El campo va a ser vuestra oportunidad, niñas.



Se ve que nuestra oportunidad era...



... un pueblo de doscientos habitantes, como mucho.

Amigos nuevos (reino humano)...



De lejos es guapa, pero de cerca es un callo.

Nuevos amigos (reino animal)...



¡Bautizada!

Una granja en ruinas: nuestro nuevo hogar.



Lo primero que se le ocurre a mi madre en aquel páramo es plantar un rosal...

Son de donde tu abuelo materno.



... y aguileñas.

Donde tu abuela paterna las había a montones.



Hay que dejar espacio a las raíces, ¿lo ves?



Mi padre graba el año de nuestros primeros pasos en territorio desconocido.



Que comience la construcción.



Me críe en el campo, pero tardé en ver prados y árboles.





Lo primero que vi fue piedra.

El grosor de aquellas paredes antiguas.



Su increíble proporción. La tierra ocre en los intersticios, que se sale cuando la rascas.

Esto no se derrumba ni queriendo.



El calor que desprenden después de un día soleado.



Algunas con esquinas misteriosamente redondeadas...

¿Has visto?



... otras con grabados.

¡Una flor de lis!



Como la capa de Luis XIV, del libro de Historia y Geo.



